

LOS CAZADORES. - CARTU- chos cargados a toda satisfaccion para escopetas del sistema Lefose, á 40 reales el 100.

Esparteros, 20, tienda de armas y efectos de caza. - 2

EN COMISION SE FACILITA DInero a las clases pasivas, a las activas por oposicion ó facultad especial. Se admiten proposiciones todos los dias de 10 á 12 en la calle del Soldado, 21, segundo, izquierda. - 9



Hace siglos, médicos y sabios han procurado encontrar un medicamento que pudiera curar las enfermedades del pecho, pero todas las investigaciones sobre el particular han fracasado.

Los médicos recomiendan á los enfermos usar al mismo tiempo las deliciosas pastillas doctorales con jugo de lechuga y con laurel ceceo de los Sres. Grimault y C^o; este excelente conjunto se compone de las dos sustancias más calmantes y al mismo tiempo más inofensivas de la materia médica y no contiene opio.

Depósitos en Madrid, en las principales farmacias.

LIQUIDACION.--POR TENER QUE salir de esta corte, se hace de artículos y productos para la fotografía con una rebaja notable en los precios marcados. Calle Mayor, 40, principal. - 1

SE VENDE EN SUBASTA PÚBLIca voluntaria una casa sita en esta corte, calle de las Tres Cruces, núm. 23 antiguo y 2 nuevo, de la manzana 313, con vuelta a la plazuela del Carmen, y se señala para su remate las doce del día 19 del actual, ante el señor juez de primera instancia del distrito de la Audiencia, que tiene su despacho en el piso bajo de la territorial de esta corte. No se admitirán posturas inferiores á la cantidad de 870,200 rs., que sirve de tipo, a rebajar la única carga que la afecta, que es la de farol, segun resulta de los títulos de propiedad que con el pliego de condiciones están de manifiesto en el estudio del notario D. Miguel García Noblejas, plaza de la Leña, número 6, cuarto principal izquierda. Madrid, 3 de mayo de 1866. - NOBLEJAS. - 6.

ALMONEDA DE VARIOS MUE- Ables. Santa Brígida, 23, segundo. - 3

INTERESANTE A LAS FAMILIAS. Un chocolatero de Astorga acaba de establecerse en esta corte. Sirve á domicilio cuantos pedidos se le confíen, de 3 reales libra en adelante.

La elaboracion es del mismo Astorga. Calle de los Santos, núm. 6, cuarto bajo. - Benito García. - 1.

MANTECADAS DE ASTORGA A 15 reales docena. Las Colonias, Arrenal, 12.

FONDA DE BARCELONA. - SE HA trasladado á la calle de la Abada, núm. 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos de 8 rs. en adelante y por lista.

SE NECESITAN OFICIALES DE Caldereria para la fábrica de la Azucarera Refinadora, en el Escorial. Podrán dirigirse en esta corte á los señores R. Taboada y compañía, Cedaceros, 41, bajo. - 1

INTERESANTE A LAS SEÑORAS. El dueño del establecimiento de la calle de Postas, número 9, avisa á sus parroquianos que, con motivo de no haberle las existencias de géneros en dicho establecimiento, se ve en la necesidad de hacer liquidacion de ellos por cuarenta dias, á precios fijos, para surtir de nuevo el local que ocupará en la misma calle, número 46, primero, desde el próximo mes de junio en adelante. - 2.

UNA PRESA DEL PACIFICO. - Gran realizacion de cigarreras finas del Perú. - En el almacén de D. Francisco Martín González, Puerta del Sol, número 15, acaba de recibirse un bonito surtido de cigarreras (petacas) de paja del Perú, que se darán á precios sumamente baratos. - 4.

BUENA OCASION. - A LOS FE- Brientes de San Isidro. - Por ausentarse su dueño se vende vino de Jerez legitimo, á precio muy equitativo, en barriles de dos arrobas. Calle de la Salud, número 9, entresuelo. - 1

LA DELICIOSA REVALENIA ARABIGA

DU-BARRY, DE LONDRES, cura sin medicina las enfermedades nerviosas, estomago, hiltis, gastritis, gastralgia, dysepsia, estreñimiento, náusea y vómito, diarrea, el pecho, tos, asma, catarrros, fiebres, pulmonía, tisis, garganta, bronquios, vejiga, intestinos, hígado, sangre, cerebro; 60,000 curas al año. Economiza mil veces su precio en otros remedios. Una caja de libra 20 rs., de doce libras 170 rs. Depósitos Sr. D. Luis García, calle Mayor, 39, Madrid; Sr. D. José de Somonte, Bilbao; Sr. D. Ramon Cuyas, Barcelona; Sr. D. Ramon Pinal, Sevilla; Sr. Hodgson, Málaga; Sr. Roberts, Gibraltar; y todos los primeros boticarios de España.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

ASIENTOS DE LUJO. BERLINAS ORDINARIAS Y BERLINAS CAMAS. TARIFA ESPECIAL.

PRIMERO, BERLINAS ORDINARIAS. Por los asientos de berlina se cobrará una décima parte mas del precio de los de primera clase, sin que este cobro suplementario pueda ser menor de 8 rs. vn.

SEGUNDO, BERLINAS CAMAS. Las berlinas camas solo se concederán mediante el pago de cuatro asientos de berlina ordinaria; es decir, cuatro asientos de primera clase con el aumento de la décima parte de su precio, aun cuando sea un solo viajero el que deba ocupar la berlina.

CONDICIONES DE APLICACION. 1.ª A los precios indicados arriba, se añadirá el 10 por 100 que percibe el Tesoro á título de impuesto.

2.ª El cobro de la décima parte mas del precio de los asientos de primera clase, no se hará en el despacho de billetes, sino á la salida ó la llegada del tren. - 3

CAMISAS PARA CABALLEROS (DE HILO FINO Y SUPERFINO EN LISAS Y BORDADAS) Se venden: las de 80 rs. á 85; las de 90 rs. á 60; las de 95, 100, 110 y 120 rs. á 65, 70 hasta 80 rs. CAMISAS PARA SEÑORAS. Las de 38 rs. á 26; las de 45 rs. á 30; las de 50 rs. á 34, etc., etc. IDEM BORDADAS HASTA LAS MAS RICAS Y ELEGANTES (DE TODOS TAMAÑOS) Las de 50 á 34; las de 60 á 40; las de 70 á 45; las de 80 á 50, etc., etc. IDEM ELEGANTISIMAS (DE BODA) BORDADAS Y CON ENCAJES, PANTALONES, ENAGUAS, CHAMBRAS, PAÑUELOS BORDADOS, ETC. SE DAN CASI POR LA MITAD DEL PRECIO DE SU VALOR VERDADERO EN EL DEPÓSITO DE ROPA BLANCA CALLE MAYOR, NÚM. 12, ENTRESUELOS.

SE SUBASTA LA PLAZA DE TOROS DE TOLEDO,

de nueva construcción, para dar las dos primeras corridas ó de inauguracion, que tendrán lugar en los dias 18 y 19 de agosto del corriente año. La plaza puede contener hasta 9,000 personas próximamente. El pliego de condiciones que ha de regir para la subasta se hallará de manifiesto en Toledo en la casa de D. Fernando Gonzalez Pedroso, calle Ancha ó del Comercio, núm. 27, y en Madrid casa de D. Juan Antonio Lopez, administrador de la plaza de toros de la misma, que vive callejon del Hospital general, núm. 3, cuarto principal. Las proposiciones se admitirán hasta el 15 de mayo corriente, adjudicándose la plaza al mejor postor, despues de visto el pliego de condiciones. El acto de la subasta tendrá lugar á las doce de la mañana del 16 de mayo de 1866, en dicha ciudad de Toledo y casa del señor presidente de la junta. - 2.

POR LIQUIDACION DE LA SOCIEDAD

se venden los vapores BERENQUER y ALMOGAVAR, de 1,000 toneladas de carga, y el THARSIS y PELAYO, de 600 toneladas cada uno. Tambien se traspasa el servicio de correo entre Cádiz y las islas Canarias, por el tiempo que falta del actual contrato. Se admitirán proposiciones por junto ó separadamente hasta el 31 de mayo, debiendo dirigirlas á los Sres. Buffill, Martorell y compañía, en liquidacion en Barcelona, quienes darán cuantos informes se requieran. - 7.

APUNTES

Extracto del índice. - Discurso del duque de la Torre. - Manifestacion y esposiciones de los habitantes de Cuba. - Protesta de los diputados de Cuba. - Sistemas coloniales. - Supuesto peligro de la reforma política en nuestras Antillas. - Asimilacion y leyes especiales. - Proyecto de leyes para las Antillas. - Comentario al proyecto de leyes. - Verdadero objeto de los anti-reformistas en Cuba. - Lo que se ha hecho y lo que se debe hacer en las colonias españolas. - Interpelacion de D. Luis Pastor. - Exposicion al Senado de varios ingenios con esclavos en la isla de Cuba. - Esta obra dará á conocer exactamente la situacion actual de la importante cuestion de la esclavitud que hoy se debate en el Senado y el Congreso. Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. CARLOS BAILLY-BAILLIERE, plaza del Principe D. Alfonso, núm. 8, Madrid, y en las principales librerías de provincias. - 1

IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. - Editor D. Hilarión de Zuloaga

el otro, experimentado por el dolor, con los rasgos que se hubiera dicho que parecían un tierno rosal al pié de un añojo castaño desnudo. No habrán olvidado mis lectores que Jorge profesaba un cariño entrañable á Enrique; cariño que aquel día habia degenerado en una verdadera pasión. Aquella tarde habia recuperado Jorge todas sus facultades; no parecia ciertamente el hombre de la vespera. Existia en él un desbordamiento de ternura que lo inundaba todo. En estas horas supremas bendecia á la vida de que tanto habia blasfemado. Sorprendia en él innumerables secretos de ventura que hasta entonces habia ignorado: descubria nuevas perspectivas y todas seductoras. Es tan risueña la existencia, cuando halla próxima á escapársenos! Jorge abrió, por fin, una ventana y se asomó á ella. Los recuerdos de la infancia le perseguían; su pueblo, la casa en que naciera, las alegres aldeanas sus amigas y vecinas, se presentaban á su imaginacion con diversos colores de los que hasta aquel dia se habia figurado. Permaneció así algun tiempo, contemplando con tristeza el cielo, y retirándose bruscamente se sentó en una butaca inmediata á la que ocupaba Enrique. A decir verdad, exclamó alegremente, creo que no nací para héroe de novela. Las tempestades del corazon no eran mi elemento digno por qué diablos he caído en ellas. En fin, aun somos jóvenes, Enrique, y tenemos tiempo para realizar los sueños de nuestra niñez. Salgamos de París y vamos á vivir á nuestro pueblo. ¿Qué has venido á buscar aquí? Vámonos. Una tizna sonriosa arquee los labios del joven. - ¿Aun no comprendes, prosiguió Enrique, la amargura y los dolores que te reserva esta medida ciudad. - Si es tu gusto, marchemos. - ¿Consientes en ello? ¡Ah, qué placer! Ya verás, ya verás... Al llegar aquí un golpe seco y agudo resonó en la puerta. Enrique palideció; Jorge se puso de pié. La puerta se abrió para franquear el paso á Valtone y al capitán Gerardo.

Por espacio de algunos segundos reinó un profundo silencio, durante el cual aquellas cuatro personas se examinaron detenidamente. Señores, dijo al fin Bussy, tened la bondad de sentaros, y podéis manifestarme lo que deseáis. Caballero, repuso Valtone, seré muy breve. He leído una carta vuestra en la que me juzgo insultado, y vengo á pedir una reparacion. Nos batiremos mañana á las cinco de la madrugada en el bosque de Vincennes: os dejo la eleccion de armas. Amigo mio, respondió Bussy, soy incapaz de negar una reparacion, cuando se me pide; pero ya conocéis que tiene sobre vos derecho de prioridad otra persona, y no se... Esa persona, le interrumpió Valtone, no se batirá. En ese caso me hallo á vuestras órdenes. Ya os lo he dicho. Está bien. Mañana á las cinco me encontraréis en Vincennes. ¿Qué armas? Las que gustéis. A espada. Corriente. Valtone y su compañero se levantaron: Jorge les acompañó hasta la puerta, donde cambiaron un ceremonioso saludo. De qué hablábamos cuando estos señores han venido á interrumpirnos? De nuestra vuelta al pueblo, dijo Enrique con tristeza. Es cierto: ya veremos qué bien lo vamos á pasar. Despues de su gloriosa expedicion, M. Valtone se separó del capitán Gerardo y se dirigió á su alojamiento. Entró enseguida en el cuarto de Noemi, y el aspecto de ésta que reposaba tranquilamente, le condujo de pronto á ideas más pacíficas. - ¡Como, Valtone, despertándose á medias, le atrajo hacia sí, y cogiéndola una mano depositó en su frente un beso cariñoso: este beso acabó de enternecerle. Se retiró á un cuarto inmediato á adormecerse con el convencimiento de que habia hecho una tontería, si bien no dejó por eso de dormir el sueño de los justos. Había dejado entreabiertas las ven-

tanías, y el céfiro helado de la alborada le hizo abandonar el lecho bruscamente, como perseguido por un ensueño fatal. Creyó, en efecto, al pronto que era un sueño; mas reconcentrando todos sus recuerdos, se encontró frente á frente con la realidad. Los vapores del vino se habian disipado, y con ellos las helicasas influencias del capitán Gerardo, y sin duda por que le quedase en el corazon un vivo resentimiento de la impunidad de Bussy, se preguntaba si Dios le habia confiado el cumplimiento de su justicia, ó Belnave el de su venganza. Casi se hallaba arrepentido de su acaloramiento, cuando se presentó el capitán. Aun cuando Valtone se hallase decidido á retirar su provocacion, el amor propio le hubiera obligado necesariamente á sostener su resolucion del día anterior. Un carruaje les esperaba á la puerta, y salieron de la estancia en puntillas para no despertar á Noemi. Valtone llevaba debajo de su capa las dos espadas que habia traído de Blanfort. Subieron en el vehículo y se hicieron conducir á un sitio retirado donde les esperaban Jorge y Enrique. Lo que sucedió allí no hay para qué repetirlo. Valtone estaba á las pocas horas al lado de su esposa. Poco despues se examinaron ambos hacia la casa de sus hermanos. Solo encontraron á Mariana: Belnave habia salido muy temprano. Las dos hermanas se abrazaron. El esposo de Noemi estaba como distraído hasta el punto de que cuando Mariana le alargó la mano se turbó y no la ofreció la suya; lo cual juzgó ella como un desprecio que torturó horriblemente su corazon. Algunos minutos mas tarde se presentó Belnave. En consocio esquivaba entrar en conversación con él, y todas sus frases tendian únicamente á apresurar la hora de la partida; estaba triste y preocupado. Noemi, que habia observado todo con su singular carácter analítico, se levantó un tanto mal humorada, y miró por la ventana si estaba dispuesta la silla de postas. Mariana permanecía sentada, envuelta en un ancho manto, con los brazos cruzados, pálida é inmóvil; se hubiera dicho

que era la estatua del Dolor. Esperaba resignada la hora de marchar, convencida al propio tiempo de que su marcha no se verificaria. ¿Qué obstáculo, qué barrera insuperable debia interponerse entre ella y Blanfort? Lo ignoraba; pero aquella organizacion nerviosa se estremera impulsada por el vago sentimiento de su destino. Los cascós de los caballos azotaban impacientes las piedras del patio. Los postillones silbaban chascando los látigos. Belnave, Valtone y Noemi se habian levantado: únicamente Mariana no habia cambiado de actitud. Siempre en el mismo sitio, con la mirada fija, inmóvil el cuerpo, parecia estraña á cuanto pasaba á su alrededor. Así permanecieron largo tiempo contemplándola con tristeza, pero sin atreverse á fijar su recuerdo en la hora presente. Entre tanto su respiracion se iba volviendo desigual y frecuente; sus mejillas se tenian con un vivísimo color amarotado y sus ojos brillaban con sinestrio fulgor. - Hermana mia, dijo por fin Noemi apoyándose cariñosamente sobre sus hombros, vamos, que nos volvemos á Blanfort. - ¿A Blanfort? preguntó Mariana con distraccion. ¡Ah! sí, anadió, donde se llora. Te acuerdas, Noemi, cuando por la mañana íbamos al campo y nos encontrábamos en cada hoja una lágrima de rocío? Es que la noche habia pasado por allí. Mad. Valtone la cogió una mano y vió que tenia una fiebre interna. Belnave se aproximó á su mujer y la dijo: - No te sientes dispuesta á volver con los que tanto te aman? Yo, que te suplico no desconfíes de encontrar la felicidad, necesito revestirme de un valor inmenso. - Amigo mio, le respondió Mariana sin mirarle y como si hablase consigo misma; amigo mio, sois excelente y tenéis un corazon muy noble. ¡Ah! El cielo es testigo de que no he dudado nunca que no soy digna de vos. El destino debiera haberos dado una compañera mejor; pero es injusto muy á menudo. Yo pediré á Dios que os recompense todo lo que por mí habeis sufrido. ¡Oh! sí, tenéis un corazon muy noble. Mi hermana también es muy buena, es un ángel: como ella debia ser vuestra esposa. Sois buenos, los tres valeis mucho más que yo. Y sin embargo, no soy malvada: ya habeis que